

**PETROGLIFOS DE GUAYABO:
CLASIFICACION Y
RELACIONES DEPOSICIONALES**

*José Gómez Fallas
Victor Acuña Coto
Luis Hurtado de Mendoza*

Introducción

En anterior oportunidad, Hurtado de Mendoza (1980) llamó la atención sobre la inadecuada interpretación sincrónica que se ha dado para sitios del denominado Período Tardío, basada principalmente en el estudio de la arquitectura que no admite discriminación temporal de elementos (c.f. Fonseca 1979).

El sitio Guayabo de Turrialba manifiesta la construcción y uso de arquitectura sofisticada, representada por elementos conformados de cantos rodados y angulares y bloques como componentes estructurales principales, además de gujarros y tierra para relleno. Algunos de estos elementos son: calzadas que conectan otros rasgos, graderías y plataformas de acceso a recintos, plazas, sistema de captación y conducción de aguas que remata en una pila receptora, puentes, rasgos funerarios contruidos de lajas y cantos rodados, calzadas que conducen fuera del sitio hasta 6,5 km. de distancia y conectan con otros asentamientos (Acuña 1982), restos de edificios de contorno predominantemente circular compuestos por filas de cantos hacia la periferia de plataformas de tierra y gujarros, de alturas entre 0,20 m. y 3 m. respecto a las calzadas adyacentes.

Las características arriba mencionadas y otros datos, permiten relacionar a una comunidad precolumbina con el tipo de sociedad denominado cacicazgo (Hurtado de Mendoza 1983) según la definición de Service (1962), desde épocas anteriores a 1000-1550 d.C. Se señala **enfáticamente** que a este período correspondió la culminación de un antiguo proceso socio-cultural en la región, el cual está representado en el sitio Guayabo por restos de materiales principalmente cerámicos y líticos que atestiguan una secuencia de ocupación que se remonta por lo menos hasta el 1000 a.C. (Hurtado de Mendoza 1981). Este mismo proceso debe estar

reflejado en la arquitectura de Guayabo, por lo menos para los períodos más tardíos.

Observaciones preliminares de los autores sobre la aparente superposición de algunos elementos arquitectónicos de Guayabo, motivaron la búsqueda de una secuencia deposicional que reflejara los distintos momentos en que se han construido y usado. Se formula la hipótesis: la arquitectura de Guayabo representa diferentes épocas de construcción y funcionamiento. Este trabajo espera aportar sustento a la hipótesis. Su comprobación no es posible todavía pero se presenta información que pone en evidencia una secuencia. Dicha información se logró mediante el reconocimiento de relaciones obvias, de tipo espacial y deposicional, entre rasgos y petroglifos.

La observación de las relaciones deposicionales entre petroglifos y rasgos arquitectónicos permite distinguir claramente al menos dos niveles. Esta distinción se refuerza mediante clasificación diferencial de petroglifos de uno y otro nivel, según algunos criterios analíticos.

Método

Con base en observaciones preliminares sobre la deposición no uniforme de algunos elementos, se consideró la necesidad de reconocer asociación entre rasgos que contienen petroglifos mediante los criterios de continuidad arquitectónica y superposición (v.g.: entre calzadas y gradas), así como definir la deposición de petroglifos respecto a rasgos.

El criterio de tamaño de las rocas grabadas se aplicó con la intención de lograr distinciones que fueran significativas según niveles de deposición. El tamaño se determinó por la suma del largo (medida máxima) y ancho y división entre 2 ($1 + a/2$), expresado en cm. El ancho se calculó en sentido perpendicular y hacia la parte media del

largo. Se buscó definir categorías de tamaño de acuerdo con la escala Rujin (Segura 1973), así:

1. bloque: 100 cm., ó más.
2. canto grande: 100-50 cm.
3. canto mediano: 50-25 cm.
4. canto pequeño: 25-10 cm.

Con el mismo propósito anterior se analizaron los petroglifos bajo el criterio de composición de diseño.

Análisis y resultados

Entre las calzadas y gradas que contienen petroglifos parece existir continuidad arquitectónica. De 36 petroglifos estudiados en cuanto a su posible asociación con arquitectura, 24 forman parte de estos elementos (tabla 1). Se puede proponer contemporaneidad de estos petroglifos, si se cumplen las siguientes condiciones:

1. asociación entre calzadas y gradas que contie-

TABLA 1.-ASOCIACIONES CONTEXTUALES DE PETROGLIFOS EN GUAYABO (UCR 431)

Carácter	NIV. SUPERIOR	NIV. INFERIOR	Tamaño	Composición
1	•		3	1
2	•		3	1
3	•		3	1
4	•		3	1
5	•		3	1
6	•		3	1
7	•		3	1
8	•		3	1
9	•		3	1
10	•		3	1
11	•		3	1
12	•		3	1
13	•		3	1
14	•		3	1
15	•		3	1
16	•		3	1
17	•		3	1
18	•		3	1
19	•		3	1
20	•		3	1
21	•		3	1
22	•		3	1
23	•		3	1
24	•		3	1
25		•	1	2
26		•	1	2
27		•	1	2
28		•	1	2
29		•	1	2
30		•	1	2
31		•	1	2
32		•	1	2
33		•	1	2
34		•	1	2
35		•	1	2
36		•	1	2

nen tales petroglifos, sobre lo cual existe poca duda:

2. asociación real de petroglifos con las calzadas y gradas. Esto no se implica de la anterior asociación, pues podría existir reutilización de rocas anteriormente grabadas para construir calzadas y gradas, sin que se mantuviera necesariamente su función en cuanto petroglifos.

Tres especímenes se hallan contiguos a una de las calzadas antes comentadas, presentan grabados muy por debajo del nivel de este rasgo, uno de ellos hasta 0,60 cm. de profundidad. Esto indica que tales petroglifos se fabricaron y funcionaban antes de la construcción de dicha calzada, corresponden a un nivel inferior respecto a las calzadas y gradas y petroglifos asociados arriba comentados, se clasifican aquí como el nivel inferior (tabla 1).

El nivel deposicional de los otros 9 petroglifos no se ha podido determinar. De éstos, tres forman parte de basamentos circulares, dos se hallan en muros, uno aparece independiente y tres son de asociación imprecisa.

Así, se han podido distinguir dos grupos provisionales de petroglifos en sentido de la deposición diferencial respecto a determinados rasgos arquitectónicos, permitiendo reconocer dos niveles, superior e inferior uno respecto al otro (fig. 1).

Mediante análisis bajo los criterios: tamaño de la roca grabada y composición del diseño, se ha logrado mayor consistencia de los dos grupos de petroglifos.

Según la tabla 1, de los 24 petroglifos del nivel superior, 22 son de tamaño de canto mediano (50-25 cm.). Los tres petroglifos del nivel inferior corresponden todos al tamaño del bloque (≥ 100 cm.). La combinación de los criterios: nivel de deposición y tamaño de la roca, acentúa la distinción propuesta, según las correlaciones observadas.

Según la composición del diseño, se agrupan los ejemplares en las siguientes categorías o subdivisiones:

1. espiral sola o como elemento básico de motivos compuestos;
2. líneas cortas en patrones, a veces formando rastrillos o conectadas para formar diseños abstractos no complejos;
3. representaciones biomorfas realistas;
4. líneas curvas conectadas, líneas terminadas en hoquedad, puntos y hoquedades separados o conectados por líneas. Estos elementos se conjugan para formar diseños abstractos muy complejos;
5. diseños intermedios entre 2 y 4;

6. puntos, hoquedades y líneas cortas como elementos ornamentales de artefactos utilitarios.

De la categoría 1 se dan 12 petroglifos, todos sobre cantos medianos, 11 corresponden al nivel superior y 1 de nivel no determinado. Según la categoría 2 se dan 10 ejemplares, 8 sobre cantos medianos, 1 en canto grande y 1 en canto pequeño, 7 corresponden al nivel superior y 3 son de nivel no determinado. De la categoría 3 existen 3 ejemplares, 2 sobre bloques y 1 sobre canto grande, todos de nivel no determinado. De la categoría 4 hay 7, 2 sobre cantos medianos, 2 sobre cantos grandes y 3 sobre bloques, estos últimos tres corresponden al nivel inferior, 2 son del nivel superior y 2 de nivel no determinado. Según la categoría 5 existen tres petroglifos, todos sobre cantos medianos y correspondientes al nivel superior. De la categoría 6 se da un sólo ejemplar, sobre canto mediano y del nivel superior.

Las correlaciones de variables según los criterios de análisis: tamaño de la roca y composición del diseño, hacen consistentes las dos agrupaciones originales hechas de acuerdo con la definición de dos niveles de deposición.

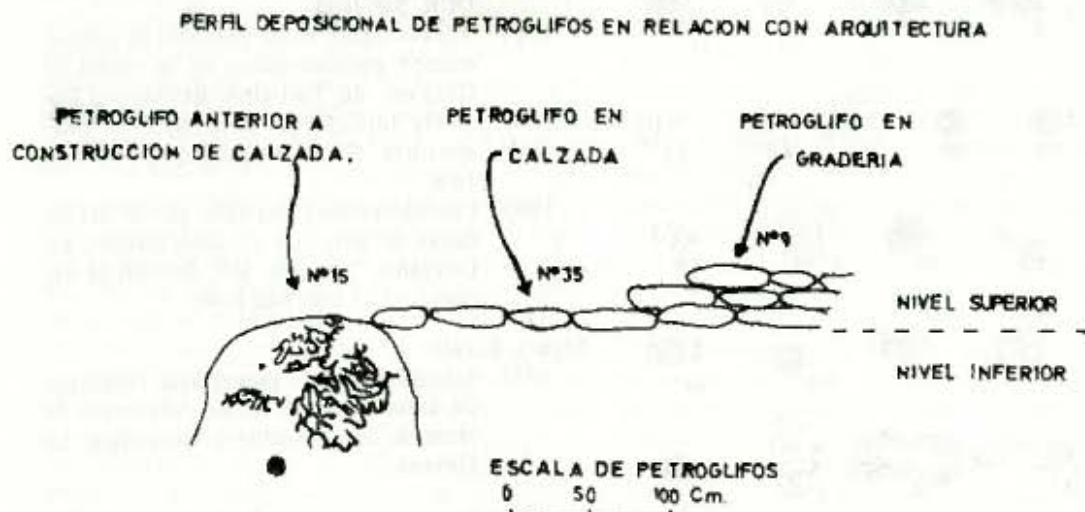
Los tres ejemplares del nivel inferior (15, 16 y 17) se han trabajado en bloques y corresponden todos a diseños abstractos muy complejos forma-

dos por los elementos señalados para esta categoría. Con base en la composición del diseño bastante similar a los anteriores, cuatro petroglifos (13, 14, 25 y 36) pueden relacionarse provisionalmente con éstos (fig. 2).

Existe correlación persistente de las variables: canto mediano y diseño compuesto por espiral para los petroglifos: 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 20, 33 y 34, del nivel superior. Los diseños abstractos no complejos de la categoría 2, son también persistentes en asociación con cantos medianos en los petroglifos: 22, 24, 26, 27, 30 y 35 de este mismo nivel. Con base en la composición del diseño (según categorías 1 o 2) y tamaño de la roca, los petroglifos: 4, 28 y 32 de nivel no determinado pueden asimilarse provisionalmente a este grupo. Lo mismo para los petroglifos: 29 y 31 (de nivel superior y canto pequeño y de nivel no determinado y canto grande respectivamente) los cuales comparten con este grupo composición del diseño. Los petroglifos: 18, 19 y 21 que presentan diseños intermedios entre las categorías 2 y 4 corresponden también al nivel superior y se fabricaron sobre cantos medianos.

Los petroglifos, 1, 2, 3 y 23 no encajan en ninguno de estos dos grupos según las variables correlacionadas, por lo que es difícil relacionarlos con alguno de los niveles de deposición.

Figura 1



Conclusiones

Observaciones sobre las características de deposición de 36 petroglifos en relación con rasgos arquitectónicos (principalmente calzadas) en el sitio Guayabo de Turrialba, permiten distinguir dos grupos correspondientes a niveles deposicionales bien diferenciados, estos niveles se denominan simplemente como superior e inferior (uno respecto al otro). Un tercer grupo no pudo ser asignado a ninguno de los dos niveles con cierta confiabilidad.

La aplicación de los criterios: tamaño de la roca grabada y composición del diseño, proveen otras distinciones entre los ejemplares de cada nivel, haciendo más consistentes los grupos. Varios petroglifos de nivel no determinado fueron asimilados a alguno de los dos grupos según estos criterios.

Con base en estas apreciaciones se formula la hipótesis: los petroglifos del primer grupo (nivel superior) son posteriores en el tiempo a los del

segundo grupo (nivel inferior).

Si se considera la asociación de petroglifos con rasgos arquitectónicos, entonces, tal diferenciación temporal relativa debe ser significativa para la arquitectura, sugiriendo que: la arquitectura de Guayabo representa diferentes épocas de construcción y funcionamiento. Esta hipótesis se favorece con datos sobre cerámica (Hurtado de Mendoza 1980). Por lo tanto, es inadecuado estudiar este sitio bajo la impresión de sincronía, suponiendo que los rasgos han constituido una unidad arquitectónica de funcionamiento sincrónico en toda su extensión, según Fonseca (1979).

Aquí se apoya la idea de que la arquitectura de Guayabo debe haber correspondido a un proceso agregativo de construcciones a través de varios siglos, y no a un evento sincrónico y planificado como sugiere Fonseca (1979). Aunque esto no niega que en cierto momento una mayoría de elementos pudo haber funcionado en conjunto.

Referencias

- Acuña C., Víctor
1982 Reconocimiento arqueológico al norte de Guayabo de Turrialba. MS, Sección de Arqueología, UCR, San José.
- Fonseca, Oscar
1979 Informe de la primera temporada de re-excavación de Guayabo de Turrialba. Vínculos 5 (2): 35-52, San José.
- Hurtado de Mendoza, Luis
1980 Acerca de la contemporaneidad de los rasgos arquitectónicos en Guayabo de Turrialba. MS, Sección de Arqueología, UCR, San José.
1981 Nuevos datos sobre patrones de asentamiento precolombinos en la región de Guayabo de Turrialba. Resúmenes Primeras Jornadas de Investigación, Vicerrectoría de Investigación, UCR, San José.
1983 Consideraciones generales acerca del estudio de patrones de asentamiento en Guayabo, Turrialba. MS, Sección de Arqueología, UCR, San José.
- Segura, Rafael
1973 Introducción a la petrografía. Dirección de Información Técnica, Ministerio de Minería, Combustible y Metalurgia, La Habana.
- Service, E.R.
1962 Primitive Social Organization. Random House, New York.

Figura 2

